



La gobernanza criminal y el Estado: entre rivalidad y complicidad

BRICEÑO-LEÓN, R., AVILA, O. (2023). *La gobernanza criminal y el Estado: entre rivalidad y complicidad*, Caracas: Editorial Alfa, 220 págs.

Pablo Emilio Cruz Picón 

Universidad Autónoma de Bucaramanga
pcruz553@unab.edu.co

En el texto titulado *La gobernanza criminal y el Estado: entre rivalidad y complicidad* (2023) de los autores Roberto Briceño-León y Olga Avila, se denotan elementos políticos, sociológicos e históricos del contexto social en países como Brasil, Colombia, México y Venezuela, entre otros. Asimismo, se vislumbran contribuciones para concebir la evolución de la gobernanza criminal y su incidencia en el Estado donde giran tópicos como: violencia en la vida urbana, organizaciones criminales, monopolio de la fuerza y soberanía del Estado, gobernanza criminal, corrupción política, afectación al Estado social de derecho, democracia, dicotomía entre legitimidad y legalidad, contrastes entre ilegalidad e ilegitimidad, gobernanza territorial, depredación y conquista del poder político, violencia en América Latina, cohesión social, cuestiones de gobernabilidad, movimientos beligerantes, desigualdad social, pobreza, exacerbación de la violencia, crimen organizado, actividades ilegales económicas, reconocimiento legítimo de los actores sociales, debilidad institucional e impunidad, la relación entre el crimen organizado y el orden político, bases morales y normativas de los órdenes políticos, narcotráfico, coerción, capital político, cooperación, resistencia comunitaria, entre otras temáticas.

Los autores profundizan en el ecosistema sociopolítico, histórico, cultural y jurídico del contexto social desde terrenos heurísticos, pragmáticos, utilitaristas, matizadas en cuestiones axiológicas, a saber: ¿qué es gobernanza criminal? ¿a qué actores sociales afecta la corrupción y la violencia? ¿qué patrones de control se perciben en las dinámicas entre Estado y sociedad? ¿en dónde radica el poder del



crimen organizado? ¿cómo el Estado tiene cierta complicidad en la agudización de la violencia y desigualdad social? ¿qué connotaciones ideológicas y políticas persigue el orden estatal? ¿cómo el Estado ejerce control y administración territorial? ¿quiénes obstaculizan el ejercicio de control y administración estatal y territorial? ¿por qué es trascendente el poder legítimo? ¿cómo el crimen organizado adquiere reconocimiento del Estado?

En el manuscrito se establece un proyecto teórico anclado en perspectivas analíticas, sociohistóricas e hipotéticas para comprender las atmósferas y condiciones dinámicas de naciones latinoamericanas que sufren el flagelo del crimen organizado. De manera análoga, su propósito es radical para entender las relaciones de poder en los grupos ilegales organizados y su monopolio de la fuerza que ha hecho fracturar la soberanía del Estado. Dichas agrupaciones delictivas han conseguido denotativos muy populares: maras en Centroamérica; carteles en México; Bacrim, combos, clanes, pandillas y guerrillas en Colombia; facções criminosas en Brasil; bandas, sindicatos o colectivos en Venezuela.

En diversidad de circunstancias, los grupos armados no estatales actúan en estrecha correspondencia con funcionarios del gobierno. Esto implica que, el Estado de derecho, la democracia y la legitimidad de las instituciones se ven amenazadas por la criminalidad, la corrupción y la ilegalidad. Estas variables adoptan disímiles formas que erosionan de manera negativa al Estado. La asociación para lo ilícito constituye una manifestación del poder del crimen organizado, dado que los grupos o redes criminales, no se dedican exclusivamente al ámbito de ilegalidad económica, sino que al terreno político (poder político estatal). En los territorios donde florece el crimen organizado se ha evidenciado que se imparte gobernanza criminal (se imparte justicia, orden y asistencia social).

Los autores instauran, en el texto que se reseña, una estructura conformada por una serie de pasajes engranados de modo sistemático. Así, se presenta una propuesta crítica para concebir la gobernanza criminal como un factor determinante que exhibe la interrelación de control entre Estado y sociedad. En otros léxicos, el crimen organizado, al parecer, se desarrolla al margen de la sociedad y del Estado. En consecuencia, la ausencia del Estado implica el poder criminal, dado que en el territorio que no se ejerza poder estatal legítimo, las bandas criminales mediante el poder militar ejercen control, incluso en algunos casos, con complicidad estatal.

Tras la lectura del texto se ostenta una clara reflexión en torno a un fenómeno social problemático que subyace en la impunidad. Dicha cuestión impacta la construcción del Estado social de derecho en América Latina, puesto que eclipsa el desarrollo holístico del sujeto. La impunidad impacta de manera neurálgica al sistema de justicia, al panorama de desarrollo y sostenibilidad económica, la educación, la salud y los derechos fundamentales. En tal sentido, el rompecabezas de la desigualdad y la pobreza que orienta la agudización del poder de la violencia de las

bandas criminales se materializa en extorsiones, incrementos de muertes, distribución de drogas, entre otras manifestaciones. El fenómeno de actividades criminales ligadas al narcotráfico ejerce control territorial, un orden que requiere ser garantizado por el Estado social de derecho. Así, la expresión del poder ilegal regula el orden social, político y democrático de la sociedad (Pérez, 2020).

El trasfondo del libro evidencia que, la gobernanza criminal es producto de la evolución histórica de las organizaciones criminales en América Latina que no solo han orientado su intención en implementar negocios ilícitos, sino que buscar agudizar la violencia y trascender en la sociedad en las que se implantan por medio del control territorial y la gobernanza. En ese sentido, los autores han considerado la relación de los grupos criminales con el Estado y la sociedad. De modo que, las organizaciones criminales se valen del poder coercitivo como mecanismos para ejercer presión social, violencia desmedida, y ejercicio de gobernanza criminal. La gobernanza criminal es paralela con el poder del Estado (Feldmann y Luna, 2022). En efecto, las organizaciones criminales se posesionan para garantizar el incremento de los negocios delictivos y corromper la consciencia de los servidores públicos. En sí se busca la legitimidad del poder criminal para conseguir espacios de participación territorial que multiplicaran su incidencia en la sociedad civil. La construcción de la legitimidad proyecta el macro concepto de poder (Aragón y Sánchez, 2022).

El contenido del texto histórico, contribuyendo a considerar la noción de gobernanza como un tópico utilizado en el siglo XX y exacerbada por la evolución histórica de la violencia en Latinoamérica con el desarrollo de pequeñas bandas criminales (urbano) y grupos guerrilleros (rural) que pretenden poseer territorio y poder político. Por su parte, el Estado requiere aumentar el pie de fuerza para garantizar el Estado de bienestar de la ciudadanía. Fue a finales del siglo XX que esa situación sociohistórica se transformó y permitió la génesis de grupos armados no-estatales. La constante migración rural- urbano y los cambios en la economía, posibilitaron un incremento exponencial de la urbanización y la población de las ciudades, incrementándose la población urbana. Además, el advenimiento de la democracia y los cambios históricos del mundo occidental (caída muro de Berlín, Unión Soviética, entre otras) expandió los movimientos globalizadores del comercio a nivel mundial. En paralelo, a nivel mundial, en particular, en Colombia, Estados Unidos y Europa se está acrecentando el poder del narcotráfico que aumentaban el poder criminal. Esta, combustión social, permitió la creación de grupos criminales con otras ideologías que se fundamentaban en el negocio internacional de la droga. Las organizaciones criminales orientan su objetivo en alcanzar poder político como medio de legitimación del narcotráfico, ese nuevo tipo de orientación criminal implicó buscar el ejercicio de la gobernanza territorial que garantice la producción, distribución y tráfico internacional de droga. Estas dinámicas permiten vislumbrar la perspectiva de la significación de gobernanza criminal, pues las nuevas organizaciones criminales

creadas en estos devenires históricos pretenden implantar la dominación de manera permanente y, por ende, representan una amenaza para la democracia y los derechos fundamentales.

En el libro se presenta con un proyecto abierto y polisémico que subyace en el hecho de espolear la relación de la gobernanza criminal con algunas esferas estatales. No obstante, establece de modo implícito algunas interpelaciones trascendentes para el mundo postcontemporáneo: ¿cómo los altos niveles de corrupción y de impunidad que afectan la sociedad, hacen factible la integración de los grupos criminales en las estructuras organizativas del Estado, incitando el surgimiento de regímenes de gobernanza criminal? ¿cómo depurar la problemática sociojurídica de la corrupción política en las estructuras gubernamentales? ¿cómo las relaciones de poder agudizan los problemas sociales? ¿cómo el Estado debe controlar y disipar el poder de las organizaciones criminales? ¿cómo mantener un orden político, social y democrático en sociedad que históricamente se han visto envueltas en gobernanzas criminales? ¿qué tipo de Estado posibilita la generación de ordenes híbridos en los que los actores sociales legales, formales e ilegales interrelacionan entre sí? ¿quiénes participan en el juego de la gobernanza criminal y con qué capacidades? ¿cómo la interacción entre el Estado, las facciones criminales y las comunidades agudizan la gobernanza criminal? ¿cómo minimizar la violencia urbana y rural?

En suma, el texto abre un campo de investigación transdisciplinaria que permite abordar problemas sociales y políticos en base a una estructura moral y normativa. Es preocupante que los órdenes políticos democráticos se integren a los ámbitos criminales en la sociedad civil. La violencia producida por el crimen en América Latina está correlacionada con los incrementos en índices de desigualdad social, pobreza, desempleo, ausencia de mecanismo de control, crisis de valores, la ausencia de un ordenamiento urbano que contribuyen de forma significativa a los altos índices de tasas de mortalidad. Frente a estos desafíos complejos que plantea el crimen organizado para los Estados, sociedades y comunidades locales en el mundo contemporáneo. Este texto es reflexivo que tiene un interés renovado en el fenómeno de la gobernanza criminal y el Estado desde matices que involucran relaciones de poder, orden político y territorial. No obstante, a la luz de temas tan complejos que presenta este manuscrito es preciso invitar a la sociedad al aseguramiento de la democracia y del poder institucional.

Referencias

ARAGÓN, J., y SÁNCHEZ, D. (2022). *Poder, dominación y legitimidad apuntes conceptuales para una agenda de investigación*. Instituto de Estudios Peruanos, IEP.

- https://repositorio.iep.org.pe/bitstream/handle/IEP/1218/Aragon_Sanchez_Poder-dominacion-legitimidad-apuntes-conceptuales-agenda-investigacion.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- BRICEÑO-LEÓN, R., AVILA, O. (2023). *La gobernanza criminal y el Estado: entre rivalidad y complicidad*. Editorial Alfa.
- FELDMANN, A., y LUNA, J. (2022). Gobernanza Criminal y la Crisis de los Estados Latinoamericanos Contemporáneos. *Annual Review of Sociology*, 48, 1-23. <https://doi.org/10.1146/annurev-soc-101221-021836>
- PÉREZ, I. (2020). El crimen organizado y la fragilidad institucional como condicionantes del desarrollo: el Estado mexicano asediado por el narcotráfico y sus impactos desestructurantes en el tejido social. *Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*, 28(1), 145-181. <https://doi.org/10.18359/rfce.3564>